

Mensaje dos

La iglesia está en el Dios Triuno

(2)

Lectura bíblica: 1 Ts. 1:1, 3-6, 10; 2 Ts. 1:1

I. La iglesia está en Dios Padre—1 Ts. 1:1; 2 Ts. 1:1:

- A. Para que la iglesia esté en Dios Padre, es menester que Dios llegue a ser un Padre para nosotros y que la relación que tengamos con Él se base en Su vida—Jn. 20:17:
1. De una manera orgánica y llena de vida, Dios el Padre ha hecho posible que la iglesia esté en Él—1 Jn. 5:11.
 2. En el Nuevo Testamento, especialmente en el Evangelio de Juan, al hablar del Padre se hace referencia a la fuente de vida—5:26.
 3. El título *Dios* hace referencia a la obra de creación, mientras que el título *Padre* hace referencia a la impartición de la vida divina y alude a una relación basada en dicha vida—20:17:
 - a. El Padre, la fuente de vida, está relacionado con la propagación y multiplicación de la vida divina—1 Jn. 3:1.
 - b. Dios ya no es solamente nuestro Creador; Él también es nuestro Padre, nuestro Progenitor, pues nos engendró con Su vida—Jn. 1:12-13.
 - c. Llamamos a Dios: “Padre nuestro” debido a que nacimos de Él y, ahora, como Sus hijos, tenemos una relación con Él basada en Su vida—Ro. 8:15-16.
 4. Mediante Su muerte que liberó la vida divina y mediante Su resurrección que nos impartió dicha vida, el Señor nos hizo a nosotros, Sus creyentes, uno con Él; de esta manera, Su Padre es ahora nuestro Padre—Jn. 20:17.
 5. El Señor Jesús, por Su muerte y Su resurrección, nos ha introducido en Sí mismo; puesto que Él está en el Padre, nosotros, por estar en Él, también estamos en el Padre—14:20.
- B. La iglesia que está en Dios Padre es una entidad compuesta por los hijos de Dios—He. 2:10-12:
1. El Nuevo Testamento revela que Dios desea obtener muchos hijos y que Él nos predestinó para filiación—Gá. 3:26; 4:4-6; Ef. 1:5.

Mensaje dos (continuación)

2. El beneplácito de Dios, el deseo de Su corazón, es obtener muchos hijos para que sean la expresión de Su Hijo—Mt. 5:45; Gá. 1:15-16; He. 2:10.
- C. El hecho de que la iglesia esté en Dios Padre significa que la iglesia está en Aquel que es la única fuente, el único que da origen y el único que inicia todas las cosas—1 Co. 8:6:
 1. Esto implica que la iglesia está incluida en el propósito de Dios, así como en Su plan, Su selección y Su predestinación—Ef. 1:5, 9, 11; 3:11.
 2. Conocer a Dios como Padre es saber que todo se origina en Él y que todo procede de Él—Mt. 15:13; Ro. 11:36.
 3. En la vida de iglesia, el Padre debe ser la única fuente, y todos nosotros debemos participar en Su único propósito y plan—2 Ti. 1:9; Ro. 8:28.
- D. En la vida de iglesia, necesitamos tener el corazón de nuestro Padre Dios, un corazón que ama, recibe y perdona—Lc. 15:11-32.

II. La iglesia está en el Señor Jesucristo—1 Ts. 1:1; 2 Ts. 1:1:

- A. Cuando Jesucristo llega a ser nuestro Señor, nosotros estamos en Él, unidos orgánicamente a Él—1 Co. 1:30; 6:17; Jn. 15:5.
- B. En el Nuevo Testamento, el nombre *Jesús* primordialmente hace referencia al Señor en relación con las experiencias que Él tuvo desde Su encarnación hasta Su resurrección—Mt. 1:25:
 1. *Jesús* es el nombre del Señor que alude a Su humanidad; este nombre denota Sus experiencias de vida así como todo por lo cual Él pasó antes de Su resurrección—2 Co. 4:10-11; Ef. 4:21.
 2. *Jesús* significa “Jehová el Salvador” o “Jehová nuestra salvación”; para que Jehová llegara a ser nuestro Salvador y nuestra salvación, era necesario que Él pasara por un largo proceso—Mt. 1:21.
- C. El título *Cristo* se refiere a lo que el Señor es en resurrección, así como también a Sus experiencias, Su posición, Su vida y Sus acciones después de Su resurrección—Hch. 2:36:
 1. El Señor Jesús es el Cristo, el Ungido, y como tal, Él

Mensaje dos (continuación)

ha sido designado y comisionado por Dios para cumplir Su propósito eterno—Mt. 16:16.

2. La iglesia está en Cristo, quien, en Su resurrección, llegó a ser el Espíritu vivificante—1 Co. 15:45:
 - a. En términos de nuestra experiencia cristiana, Cristo equivale al Espíritu—2 Co. 3:17a.
 - b. Por el Espíritu, con el Espíritu, por medio del Espíritu y en el Espíritu, nosotros estamos en Cristo.
 3. Estar en Cristo es ser aniquilados y sepultados, pues al estar en Cristo estamos en Su muerte, donde se le dio fin a todo lo negativo, a saber: al pecado, a la carne, al yo, al viejo hombre, a la vida natural, al mundo, a la muerte y a Satanás—Ro. 6:4-5.
 4. El título *Cristo* alude a todas las riquezas de la resurrección del Señor; por tanto, estar en Cristo es estar en resurrección—v. 4; 8:10-11.
- D. Según el Nuevo Testamento, el título *Señor* es todo-inclusivo—Fil. 2:11:
1. Este título se aplica a toda la vida y ministerio del Señor Jesús.
 2. Jesucristo es Aquel que se encarnó, fue crucificado, resucitó y ascendió a lo alto, y como tal, Él fue hecho Señor de todos; así pues, todo este proceso y todo cuanto se relaciona con el mismo, se halla implícito en el título *Señor*—Hch. 10:36; Ro. 10:12.

III. Si hemos de llevar una vida santa para la vida de iglesia, es fundamental que veamos que la iglesia está en Dios Padre y en el Señor Jesucristo—1 Ts. 1:1; 4:7; 5:23:

- A. Si vemos que la iglesia es una entidad que está en el Dios Triuno, nos daremos cuenta de que hemos sido apartados para Dios de manera absoluta por Él mismo y que ahora estamos inmersos en el propio Señor Jesucristo—1 Co. 1:2, 30.
- B. Estar en Dios Padre y en el Señor Jesucristo equivale a estar en el proceso de santificación:
 1. Únicamente cuando estamos en el Dios Triuno somos verdaderamente apartados para Dios y separados de todo lo que no es Él mismo—1 Ts. 5:23.
 2. Esto hace de nosotros un pueblo santo, que lleva una

Mensaje dos (continuación)

vida santa y en separación; esta clase de vida tiene como objetivo la vida de iglesia—3:13.

IV. La iglesia que está en Dios Padre y en el Señor Jesucristo es una entidad que debe estar compuesta por los que el Señor hace crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos los hombres—v. 12:

- A. La iglesia que está en Dios Padre y en el Señor Jesucristo se caracteriza por este amor que crece y abunda—Fil. 2:2; 1 P. 1:22.
- B. Si verdaderamente somos una iglesia que está en el Dios Triuno, el amor que tengamos los unos por los otros aumentará y abundará—2 P. 1:7; 1 Jn. 4:7, 11; 5:1.